

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 13° Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-11832-2013
CARATULADO : PEREZ /CLINICA CENTRAL

Santiago, veintidós de Octubre de dos mil dieciocho

Vistos:

Comparece **Leonardo Pérez Alcántara**, asesor financiero, con domicilio en calle Marcela Paz N°3452, La Florida, interponiendo demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, y en subsidio contractual, contra **Carlos Hidalgo Zúñiga**, traumatólogo, y **Clínica Central S.A.**, del giro de su denominación, ambos domiciliados San Isidro N°231, comuna de Santiago.

Expone que el día 21 de marzo 2011 fue sometido a una cirugía de rodilla izquierda para corregir la posición de la rótula, pues padecía una patología denominada Subluxación Congénita de Rótula Bilateral. La intervención se realizó en Clínica Central y estuvo a cargo del traumatólogo Dr. Carlos Hidalgo Zúñiga. Una semana después le retiraron los puntos y fue derivado a kinesiología; sin embargo, la herida aun no cicatrizaba, y al realizar exámenes del líquido que supuraba se constató la presencia de una bacteria denominada Staphylococcus Aureus. Estuvo con tratamiento antibiótico por dos semanas hasta que la herida finalmente cicatrizó y pudo comenzar con el tratamiento de kinesiología, pero tras 20 sesiones y una infiltración seguía con mucho dolor.

Continúa señalando que con estos antecedentes consultó a otro especialista, el Dr. Cristián Blanco del Hospital del Trabajador, quien luego de exámenes de sangre y radiografías determinó que tenía una infección encapsulada que estaba dañando los huesos. El día 14 de junio 2011 fue sometido a una segunda cirugía, esta vez en el Hospital del Trabajador, para remediar la infección y destrabar la rodilla; sin embargo, la infección bacteriana no cedió y el 25 del mismo mes y año debió ser intervenido por una tercera vez para realizar un aseo quirúrgico y continuar con el tratamiento intravenoso por 17 días, seguido de 90 más con antibióticos por vía oral. El antecedente clínico informado fue artritis séptica y el diagnóstico médico fue "Tejido fibrovascular en su mayor parte denso con signos discretos de hemorragia antigua y aéreas



de actividad inflamatoria fibrinosa”. Recibió alta médica el 1 de julio 2011, y al término del tratamiento kinesiológico -15 de enero 2012- había perdido de forma definitiva el rango de posibilidades de doblar la rodilla de 140° a 115°, mientras la extensión bajó de un 100% a un 97%. Como consecuencia de lo anterior ya no pueda realizar ningún deporte que implique fuerza en la rodilla, impidiéndole realizar actividades que antes realizaba tales como tenis, esquí, babyfútbol, tenis de mesa, tracking y actividades al aire libre.

En su libelo acusa una conducta culpable con ocasión de la cirugía y hospitalización en Clínica Central, reprochándoles una negligencia en la desinfección y mantención estéril del lugar donde se llevó a cabo la intervención quirúrgica, faltando a su deber de realizar cirugías y tratamientos en condiciones adecuadas sin producir padecimientos innecesarios al paciente. Explica que la bacteria en cuestión está en la piel de los seres humanos y a través de heridas como las producidas por una intervención quirúrgica puede ingresar en el torrente sanguíneo, siendo ampliamente conocida la necesidad de mantener técnicas adecuadas de asepsia, una correcta higiene en los equipos e insumos médicos y la protección de zonas donde haya heridas. Por consiguiente, siendo la bacteria en cuestión un agente patológico tan común, no cabe sino concluir que tanto el médico a cargo de la cirugía como la Clínica Central actuaron con negligencia. El médico, porque no observó los cuidados mínimos a que debe someterse un paciente, y la Clínica, por falta de cuidado en la preparación e idoneidad del equipo médico proporcionado como en la adecuada asepsia en los equipos e insumos médicos utilizados en la cirugía.

El perjuicio cuya reparación demanda es el daño severo en la rodilla con dolor y molestias al caminar, tres operaciones y un prolongado tratamiento para recuperar la movilidad. Dice que ha debido alterar su vida cotidiana en pos de la recuperación y tiene secuelas que le imposibilitan realizar actividades deportivas que antes practicaba, todo lo cual le produce stress, frustración y angustia.

Por todo lo expuesto estima que se configuran los presupuestos de la responsabilidad extracontractual, y previas citas legales, pide que se declare la comisión de un ilícito civil condenando a los demandados a pagar \$2.000.00 por concepto de daño emergente, \$3.000.000 por lucro cesante, y \$50.000.000 a título de daño moral, más reajustes e intereses desde la presentación de la demanda, con costas.



En subsidio, y para el evento de estimarse que la responsabilidad de los demandados deriva de un contrato, en el primer otrosí interpone demanda bajo el estatuto contractual sobre la base de los mismos hechos antes reseñados. Muy en síntesis afirma que, enfrentados a un contrato de prestaciones médicas, se configuraría un cumplimiento imperfecto de la obligación de hacer, imputable a negligencia de los demandados, razón por la cual deben indemnizar el daño emergente y moral causado. Previas citas legales, pide que se acoja la demanda condenando a los demandados a pagar \$2.000.00 por concepto de daño emergente y \$50.000.000 a título de daño moral, más reajustes e intereses desde la fecha de ocurrencia de los hechos, con costas.

Contestando a fojas 38, la Clínica Central S.A. controvertió los hechos y solicitó el rechazo de ambas acciones deducidas, con costas. Comenzando con la pretensión en sede extracontractual, manifiesta que la subluxación congénita de rotula bilateral es una enfermedad que se desarrolla en la infancia y es muy difícil reparar el daño en su totalidad. Luego, a las imputaciones que hace el actor responde que se aplicaron antibióticos de amplio espectro pre y post operatorio según el procedimiento establecido para este tipo de cirugías, teniendo además en consideración que el paciente tenía antecedentes de hipertensión, pre-diabetes y obesidad, todas condiciones que aumentan el riesgo de complicaciones post operatorias.

Respecto de los hechos relatados en la demanda, pone de relieve que la toma de muestras y exámenes no se realizaron en sus dependencias, motivo por el cual no conoce su manipulación. Y agrega que aun en el supuesto de una infección intrahospitalaria, los síntomas se presentan en 48 horas, no una semana después de la cirugía, de manera que la bacteria debió ser adquirida fuera de la Clínica. Reforzaría lo anterior la circunstancia que el tratamiento post operatorio se realizó por una kinesióloga que no trabaja para la Clínica, desconociendo si fue realizado en forma correcta o si fue ella quien retiró los puntos, en cuyo caso, la bacteria pudo contagiarse en dicho procedimiento. Lo mismo ocurre con la infiltración, pues se llevó a cabo sin un examen médico y bien pudo provocar el daño que ahora se reclama. Por consiguiente, no existe nexo causal entre la infección y el actuar que se le imputa, sin que de la versión de los hechos pueda concluirse una negligencia de la Clínica. Previas citas legales y desarrollo doctrinario de la responsabilidad extracontractual, niega la concurrencia de los elementos de procedencia y controvierte tanto el monto de los daños reclamados como el cálculo de los reajustes e intereses.



Subsidiariamente contesta la demanda de responsabilidad contractual, reiterando lo reseñado precedentemente. En lo medular, niega cualquier incumplimiento de obligaciones ya que -según afirma- no hubo negligencia de su parte, y controvierte tanto los perjuicios reclamados como la procedencia del daño moral en sede contractual, además del cálculo de los intereses y reajustes.

En la réplica y dúplica se reiteran los mismos argumentos.

Llamadas a conciliación, no hubo acuerdo, según acta de fojas 162.

A fojas 164, se recibió la causa a prueba.

El Tribunal llamó nuevamente a **conciliación** proponiendo bases de arreglo y se produjo acuerdo con el Dr. Hidalgo. En consecuencia, **se puso término al juicio contra Carlos Hidalgo Zúñiga**, otorgándose recíprocamente un amplio finiquito, según consta del acta a fojas 324 y la presentación dando cuenta de pago que se lee a fojas 331.

A fojas 336, se citó a las partes a oír sentencia.

Con lo relacionado y considerando:

I. En cuanto a las tachas

Primero: Que las causales de inhabilidad tienen por objeto excluir un testimonio de la valoración del juez en razón de verse afectada la veracidad o imparcialidad de una declaración por alguna de las situaciones del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil.

Segundo: La parte demandada formuló tacha de la testigo Carolina Soledad Godoy Verdugo, invocando las causales de los numerales 4 y 5 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil. La funda en que la deponente manifiesta haber prestado servicios remunerados de kinesioterapia al demandante desde hace tres años, configurándose la inhabilidad en comento.

Tercero: Evacuando el traslado, la parte demandante solicita el rechazo de la inhabilidad señalando que se trata de una relación auxiliar de salud que no se enmarca dentro de un vínculo de subordinación y dependencia.

Cuarto: Para resolver estas causales de inhabilidad cabe recordar que la norma pretende evitar una declaración que pueda ser objeto de coacción, como la que eventualmente podría ejercerse sobre un trabajador en atención a la subordinación, dependencia y retribución económica. Sin embargo, de las



declaraciones vertidas no es posible establecer que la testigo preste servicios retribuidos al demandante con vínculo de subordinación y dependencia, motivo por el cual la tacheta será desestimada.

II. En cuanto a la acción de responsabilidad extracontractual

Quinto: Que la responsabilidad civil extracontractual está consagrada en el artículo 2314 del Código Civil, al disponer que: “El que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito.” Nuestro ordenamiento estatuye un régimen de responsabilidad por culpa o negligencia que supone una valoración de la conducta del demandado, pues la obligación de reparar el daño causado solo nace si aquel no ha observado un estándar de conducta debida. Lo anterior debido al principio que cada cual debe soportar sus daños, a menos que haya una razón para atribuir a un tercero la obligación de repararlos, y ese motivo es precisamente la culpa.

Los elementos de procedencia de esta acción indemnizatoria son la existencia de un acto u omisión ilícita, la culpa o dolo, el perjuicio y la relación de causalidad.

Sexto: En el caso que nos ocupa la pretensión se sostiene únicamente en contra de Clínica Central S.A., atendida la conciliación con el Dr. Carlos Hidalgo. Por consiguiente, la controversia gira en torno a la responsabilidad civil médica institucional.

El Profesor Carlos Pizarro Wilson explica que la responsabilidad directa de la clínica va más allá de las prestaciones médicas, y agrega: “Con esto, queremos decir que no involucran un acto realizado por un médico. Así, por ejemplo, responsabilidad civil por defectos en las instalaciones (accidentes causados por defectos de infraestructura) o en el uso de productos defectuosos (alimentación, instrumentos médicos), etc. Esta responsabilidad puede ser contractual o cuasidelictual, según si exista o no vínculo contractual entre el paciente y la clínica. En todo caso, se trata de responsabilidad basada en el incumplimiento o negligencia imputable directamente a la clínica.” (La Responsabilidad Civil Médica, Carlos Pizarro Wilson, 1ª edición año 2017, página 128).

Séptimo: Para acreditar su pretensión la **demandante rindió prueba Documental** acompañada a fojas 228 e incorporada a la carpeta digital al folio 90, consistente en: 1) Informe Anatómo-patológico N°81397 de 28 de junio



2011, emitido por el Dr. Álvaro Ibarra Valencia; 2) Exámenes, cultivo corriente 1 y antibiograma Gram (+), realizados en Plusmédica el 6 de abril 2011; 3) Certificados de la kinesióloga Aileen Rehnhof, de fechas 3 de junio, 19 de julio 30 de agosto, todos del año 2011 sobre el estado de la rodilla del paciente; 4) Hemogramas realizados en laboratorio BioNet los días 6 de julio, 27 de julio y 6 de septiembre del año 2011; 5) Comprobantes de pago a la Asociación Chilena de Seguridad por facturas del Hospital del Trabajador, emitidos por \$1.600.000 y \$800.000; 6) Hemograma de 24 de junio 2011; 7) orden de exámenes solicitados el 3 de junio 2011 por el médico Cristian Blanco Moreno; 8) licencia médica otorgada por el Dr. Carlos Hidalgo Zúñiga, por 11 días a contar del 4 de abril 2011; 9) Diversas liquidaciones de subsidio para el período de licencia médica que en cada caso indica, emitidas por Isapre Ferrosalud S.A.; 10) solicitudes de reembolso números 8261068, 8120034, 8134143, 8134142, 8135668, 8135667, 8146823 y 8120033 a la Corporación de Bienestar Consorcio; 11) licencia médica otorgada por el Dr. Carlos Hidalgo Zúñiga, por 11 días a contar del 21 de marzo 2011; 12) Comprobante de entrega de cheque a Clínica Central y autorización para llenarlo; 14) Detalle de cuenta paciente Leonardo Pérez Alcántara, emitida por la Asociación Chilena de Seguridad el 1 de Diciembre 2011; 15) Recibo de valores emitido por Somédica S.A, en que consta pago de honorarios médicos al doctor Blanco; 16) presupuestos emitidos por Isapre Ferrosalud S.A números 6304 y 6630; 17) bonos de atención ambulatoria en MPlus Médica S.A.; 18) Hemograma realizado en Plusmédica el 21 de marzo de 2011; 19) Comprobante de pago de factura emitido por la Asociación Chilena de Seguridad, por \$2.225.000.

Exhibición de documentos: en audiencia de fojas 307 la demandada Clínica Central S.A. exhibió Ficha Clínica N°155115, cuya copia se agregó a fojas 288 y siguientes. Testimonial a fojas 184 bis y siguientes, deponiendo María Rosaura Montoya García, María Inés Arias Escalante y Carolina Soledad Godoy Verdugo. Las dos primeras son compañeras de trabajo, reiterando la misma versión de los hechos aportada por el demandante, dando fe de sus dichos porque él mismo les contó sobre las complicaciones post operatorias. Muy en síntesis agregan que, en su parecer, es responsabilidad de la clínica velar por la higiene y seguridad de los pacientes, y ambas detallan cómo lo ocurrido afectó al demandante en lo emocional y en lo económico porque la ausencia laboral le impedía obtener las comisiones por venta de seguros. La tercera testigo dice conocer al demandante porque lo atiende en su consulta brindándole terapia kinésica de rehabilitación. En su declaración explica la



afectación física de la rodilla y restricciones, todo lo cual le consta como terapeuta y porque conoce la ficha kinésica.

Octavo: La demandada Clínica Central S.A. rindió documental que se declaró extemporánea a fojas 258.

Noveno: El demandado Carlos Hidalgo Zúñiga rindió las siguientes probanzas: Documental a fojas 224, consistente en: 1) currículum; 2) certificado que el Dr. Carlos Hidalgo pertenece a la Sociedad Latinoamericana de Ortopedia y Traumatología; 3) título de médico cirujano y certificado de la Superintendencia de Salud; 4) diversos diplomas de postgrados; 5) artículo médico denominado "Tratamiento Quirúrgico del Síndrome de Hipertensión Rotuliana" de los doctores Miguel Pérez Hernández, Dr. Ragnar Calzado Calderón, Dr. Primitivo Fortún Planas y Dra. Lina Chao Carrasco. 6) artículo médico "Artroscopía de Rodilla" efectuado por la American Academy of Orthopaedic Surgeons que señala la descripción del procedimiento y sus complicaciones; 7) artículo "Complicaciones Artroscópicas. Su prevención". Testimonial que rola a fojas 187 y 265, deponiendo Gilberto Mariano Mardones Selfa y Álvaro Ibarra Valencia, ambos médicos. El primero relata la intervención quirúrgica y asegura -en síntesis- que se cumplieron todos los protocolos pre-intra-post operatorios, descartando una infección hospitalaria aduciendo que estas se manifiestan dentro de 24 o 48 horas, y no en forma tardía 3 meses después. Mientras, el segundo testigo concurre a ratificar la autoría del informe anatómo-patológico de una muestra de tejido de la rodilla del demandante, explicando sus conclusiones y aclarando que en ninguna parte de este se constatan signos de infección.

Décimo: La prueba rendida permite establecer los siguientes **hechos de la causa:** **1)** El día 21 de marzo del año 2011, el demandante Leonardo Pérez Alcántara fue sometido a una cirugía de rodilla izquierda en dependencias de la demandada Clínica Central. El diagnóstico fue Subluxación Congénita de Rótula Bilateral, y la intervención estuvo a cargo del traumatólogo Dr. Carlos Hidalgo Zúñiga. **2)** Después de la operación el paciente fue derivado a kinesiología, tratamiento que realizó la kinesióloga Aileen Rehhof en Clínica Plusmédica, entre junio y agosto del año 2011. **3)** Durante el año 2011 Leonardo Pérez Alcántara se realizó diversos exámenes, entre ellos, hemogramas antes y después de la operación. También le fueron concedidas sucesivas licencias médicas hasta el mes de septiembre del mismo año. **4)** A esa época, el actor tenía previsión de salud en Isapre Ferrosalud más un seguro complementario para cubrir los gastos médicos.



Undécimo: La situación fáctica asentada precedentemente se obtiene del examen de la prueba documental aportada por las partes. Así, la intervención quirúrgica del 21 de marzo 2011 en dependencias de la Clínica Central ha quedado suficientemente acreditada con la ficha médica y demás instrumentos consistentes en el detalle cuenta corriente, licencias médicas, liquidaciones de subsidio, boletas y certificados de reembolsos. También de la prueba documental se obtiene que el paciente fue derivado a kinesiología, especialmente de los certificados que dan cuenta de las sesiones realizadas y su evolución. Finalmente, los resultados de exámenes acompañados por el demandante dan cuenta de la realización de hemogramas antes y después de la operación.

Duodécimo: Dicho lo anterior, es dable destacar que la restante prueba rendida es insuficiente para agregar algún hecho adicional a aquellos establecidos, ni siquiera por la vía de las presunciones. En efecto, los presupuestos emitidos por Isapre Ferrolsalud solo demuestran que el demandante fue atendido en el Hospital del Trabajador durante el mes de junio del año 2011, más no aportan antecedentes sobre las causas que originan la consulta ni las intervenciones a que habría sido sometido en dicha institución, y los comprobantes de pago a la Asociación Chilena de Seguridad son ilegibles en la carpeta digital. Luego, de la ficha clínica y hemogramas no es posible extraer la efectividad de la infección que se denuncia, pues para ello se requiere de conocimientos especiales de la ciencia médica. En este mismo sentido, al ponderar el informe anatómo-patológico aportado por el demandante aparece que su autor compareció como testigo y declaró que en ninguna de sus conclusiones constató signos de infección. Mientras, los testigos depusieron sobre la base de lo que les contó el propio demandante y las circunstancias en que lo vieron después de la operación, sin aportar algún antecedente técnico sobre la negligencia que se le reprocha a la Clínica Central.

Por último, y solo a mayor abundamiento, cabe señalar que si bien el demandante solicitó prueba pericial que no pudo llevarse a cabo por vencimiento del probatorio, tampoco se vislumbra su relevancia en lo que aquí se discute, ya que una pericia traumatológica pudo -eventualmente- ser determinante al examinar la responsabilidad del médico, más no para analizar la conducta de la institución médica, particularmente de los actos u omisiones que se le reprochan.



Décimo Tercero: En consecuencia, la prueba aportada no logra acreditar la concurrencia de un actuar culpable de la demandada Clínica Central S.A., lo que lleva a desechar la demanda sin necesidad de ahondar en los restantes elementos de la responsabilidad civil.

III. En cuanto a la acción subsidiaria de responsabilidad contractual

Décimo Cuarto: Atendido lo razonado precedentemente sobre la demanda principal en sede extracontractual, se omite pronunciamiento de la acción subsidiaria, por incompatible.

Décimo Quinto: Pese resultar totalmente vencido, se exime de las costas al demandante por estimar que tuvo motivo plausible para litigar.

Por estas consideraciones y de conformidad con lo previsto en los artículos 1698, 1702, 1712, 2314 y siguientes del Código Civil; en relación con los artículos 144, 160, 170, 346, 384, 426 y 428 del Código de Procedimiento Civil, se declara que:

I.- Se rechaza la tacha de la testigo Carolina Godoy Verdugo.

II.- Se rechaza la demanda de responsabilidad civil extracontractual deducida a fojas 1.

III.- Se omite pronunciamiento de la acción subsidiaria, por incompatible.

IV.- Cada parte pagará sus costas.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Rol C-11832-2013

Pronunciada por Sebastián Pérez-Gazitúa Sánchez, Juez Titular.

Autoriza doña Ana María Parada Arroyo, Secretaria Subrogante.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veintidós de Octubre de dos mil dieciocho**

